



¿DESCUBRIMIENTO O ENCUBRIMIENTO DE AMÉRICA?

Silvia Mabel Quintela Di Maggio
mabelqdimag@gmail.com

El escrito es una reflexión abierta al debate sobre el feriado del 12 de octubre y su significado en tanto recordatorio del descubrimiento de América. Se cuestiona la idea de “descubrimiento” y se propone concebir que la *esencia del descubrimiento de América, su misma razón de ser fue su encubrimiento*, a partir de las ideas de Bartomeu Melià, jesuita español, Dr. En Ciencias Religiosas por la Universidad de Strasbourg, especialista en cultura Guaraní, radicado en Paraguay.

Palabras claves: descubrimiento, encubrimiento, cultura guaraní-Mbyá, economía de reciprocidad, lengua, religión.

Homenaje a los guaraní-mbyá que vivieron en nuestro país en las décadas del 80 y 90.

Aunque la historia no se desanda, hoy 12 de octubre más que "festejar" manteniendo el "feriado" -especialmente en la educación- debiéramos ponernos a pensar que se recuerda con la expresión: "Descubrimiento de América" (por suerte ya no se emplea la expresión "día de la raza"). Quiero acercar algunas ideas para los que le importa la temática y quizá para aquellos que nos les importa a través de ellos.

El reconocido antropólogo Darcy Ribeiro decía en "Indianidades y Venutopías":
"Con razón, durante los últimos siglos, primero forzada por la revolución

mercantil y posteriormente por la revolución industrial, la humanidad presenció la reducción de sus caras étnicas -encarnadas en más de 10.000 pueblos- a menos de 2.000.

Lo más grave es que algunas de ellas - las nacionalidades europeas que impusieron su hegemonía al mundo-, crecieron tanto en el número de gentes integradas a ellas en forma de macroetnias, como en territorios de dominación nacional e imperialista, sometiendo a todos los pueblos a una europeización forzada, abarcando bajo

su poderío a la casi totalidad de la humanidad. Nunca antes había sido tan empobrecido y degradado el género humano. En ciertos momentos, parecía que todos los rostros del ser humano serían apagados para solo dejar florecer los blancos, europeos y cristianos".

Aunque esto no se haya cumplido a pie juntillas -hoy existe una preocupación por registrar esos millones de rostros pertenecientes a las diferentes culturas existentes - el desconocimiento de las culturas de las etnias de América "la nuestra" sigue invicto. Desde la gran movida que se dio en 1992, cuando los festejos y contra- festejos por los "quinientos años" ¿de qué?" se difunde y conoce poco sobre los grupos indios sobrevivientes, sobre su estado actual, sobre su número y condiciones de vida, como tales grupos étnicos. Tampoco se habla de sus posibles "mestizajes" tanto en el sentido genético como cultural. Hoy está de moda pensar sobre el Bicentenario de los procesos independentistas pero se ha dejado de lado pensar qué arrastramos históricamente con la idea de "descubrimiento de América".

Expresiones significativas como "¿encuentro o choque de culturas?" o "encubrimiento" en lugar de "des-cubrimiento" han desaparecido del mapa lingüístico con que nos referimos al punto. En 1992, estuvo en el IPA, dando una conferencia uno de los estudiosos más profundos de la cultura guaraní. La conferencia trataba, precisamente, del "encubrimiento de América" y el estudioso que la dio es el sacerdote jesuita Bartomeu Melià. Ya se ha dicho, decía, que Colón descubrió a América pero no a los americanos y sostenía, que el hombre y la mujer de estas tierras fueron "encubiertos" de un modo sistemático, porque la esencia del descubrimiento de América, su misma razón de ser fue su encubrimiento.

Lo que el "descubridor", "encubre" es desde el primer momento lo que no entiende, lo que no puede ni quiere entender." Aspecto, agregaba, que en esa "diada descubrimiento-encubrimiento" es, en gran parte, no sólo un acto de negación, sino un acto de ignorancia por opción. ¿Qué se encubrió según Melià?

Tres cosas: se encubrió y se negó que los indios tuvieran una economía, que tuvieran una religión y que tuvieran una lengua.

Colón, el mismo día que pisó la tierra que se llamaría América, mostró magníficamente cómo se puede velar y encubrir lo que se está viendo... Escribió en su diario, en un texto que puede ser considerado el acta fundacional del descubrimiento *"en fin, todas estas gentes poco daban y tomaban de aquello que tenían, más me pareció gente muy pobre de todo. Y creo que rápidamente se harían cristianos, que me pareció que ninguna secta tenían. Yo, plagiando a nuestro Señor, llevaré al tiempo de mi partida seis personas, indios, a vuestras altezas, para que <deprendan a hablar>".*

La primera negación encubridora es que exista una economía indígena. Los indios son pobres de todo. Lo curioso es que esta afirmación, decía Melià, se realizaba al mismo tiempo en que recibían de esos pobres "de todo", tanto oro como agua. En los grabados del siglo XVI de la llegada de los europeos a América, no hay luchas ni guerras, sino que aparece el español recibiendo "dones" del indígena. Es la economía del don (que los antropólogos desde Malinowski y Mauss han descrito y estudiado) en la que lo propio de la reciprocidad es *"definir el don por la necesidad del otro"*. Colón reconoce la hospitalidad, la generosidad de los "taínos" pero no se le ocurre que esto sea un "principio de economía" porque inmediatamente, -cita del diario náutico de Colón- "el indio tomaba lo que le parecía de nuestras cosas, creyendo que entre nosotros había también aquella costumbre, pero no les duró mucho tal engaño..." .

Todorov dice al respecto *"Colón olvida entonces su propia percepción, y declara poco después que los indios, lejos de ser generosos son todos ladrones"* y Melià comenta *" que el indio dé <presentes> está muy bien, pero si quiere <algo nuestro> lo tendrá que comprar y a qué precio!"*.

Respecto a las lenguas, en que, como sabemos va un modo de pensamiento, de simbolización de la realidad, la imposición del

castellano como lengua homogeizadora de la mayoría de países en América Latina es una cruda realidad de empobrecimiento espiritual. Por suerte, decía, en 1994 Melía, en Paraguay se habla cada vez más el guaraní. Y como señalaba " la palabra para el guaraní no es el significante de alguna cosa pensada con anterioridad a un vehículo para transmitir mensajes. La palabra para el guaraní es el sustento de un acto, un acto causado por la palabra: quien hace palabras, hace cosas, hace que las cosas acontezcan".

Es auspicioso que ahora, con el Pte de Bolivia Evo Morales, se consagre como la lengua legítima la quechua aymara así como también sus formas de producción económica y de regulación legal-moral. Algo es algo para empezar a "des-cubrir" algunos aspectos de los pueblos originarios.

Respecto al "encubrimiento" de las religiones, su raíz se encuentra para Melía , en ese cristianismo -con que llegaron los conquistadores- basado en presupuestos y opciones derivadas de la concepción de misión evangelizadora, que parte de la teoría de la "tabula rasa" . Teoría que fue ya formulada por Colón en su diario : "esta gente no tiene secta alguna ni son idólatras" así que el proceso de "conversión" debe empezar para los misioneros por considerar que no tienen ni ideas ni experiencia religiosa válida que rescatar frente a la opción de una religión superior como la cristiana.

Por otro lado, frente a religiones como la azteca o la incaica que presentaban un cuerpo sacerdotal respetable y complicadas ceremonias

prevaleció la idea de que se trataba de "idolatría y supersticiones" a extirpar y arrancar con la brutalidad y crueldad de quien le corta la oreja o le saca los ojos a un supuesto criminal. En la medida que se amplíe el reconocimiento del valor de todas las manifestaciones de las culturas originarias, incluida la religión, el fundamentalismo de las nuevas propuestas misioneras perderá espacios y ganará una sensibilidad de reconocimiento de la espiritualidad en las manifestaciones rituales unidas al baile, el canto, la música y la plástica tal como tuve oportunidad de presenciar entre los guaraní-mbyá, cuando vivieron entre nosotros: el Uruguay de fines de los 80 principios de los 90. Por último quisiera dejarles estas palabras de Bartomeu Melià que atenedas a la descripción de una realidad lanzan no obstante un mensaje de esperanza:

"Los guaraní actuales están en un proceso de nuevas "reducciones" provocadas por la destrucción ecológica de su ambiente, por las presiones de las políticas indigenistas del Paraguay, de Argentina y de Brasil, por el proselitismo de ciertas religiones occidentales, por el impacto de las nuevas formas de explotación de la tierra de los bosques, de los ríos, del trabajo asalariado. Pero continúan soñando. Investigar esos sueños, analizarlos para procurar entenderlos no sería una curiosidad etnográfica, sino tal vez la comprensión de una historia de Libertades. Lo que ellos ven en sueños, es aún el más real instrumento de su futuro y de su destino".-



Mabel Quintela: Profesora de Filosofía I.P.A- 1969. Investigadora en el proyecto Karive-Tupi-Guaraní 1987-88. Docente e investigadora en la Maestría de Educación Popular en Multiversidad Franciscana de América Latina Docente Formación Pedagógico-didáctica en el Área Social de UdelaR. Me he dedicado desde hace más de 10 años al estudio del Pensamiento Complejo.